

Guía Didáctica Vídeo 5 y 6: Guía para cultivar el pensamiento I y II

Instrucciones para la docencia

Con estos videos los estudiantes tienen la oportunidad de desarrollar competencias que contribuyen a su *pensamiento reflexivo*, *pensamiento lógico*, *pensamiento crítico constructivo*, *comprensión* y a la *convivencia pacífica*.

Además, se verá cómo la disposición a pensar desde múltiples perspectivas, considerando las implicaciones de un pensar sesgado, egoísta o *sociocéntrico* es fundamental para la apertura a la escucha y el intercambio con múltiples perspectivas y la diversidad en general. Esto es clave en un contexto *multicultural*.



Enlace para compartir: https://youtu.be/sa3sx0t5V_E



Enlace para compartir: <https://youtu.be/SaBesEKyM5k>

Competencia: Comunicarse en un medio multicultural y plurilingüe

Práctica educativa y desarrollo cognitivo:

El desarrollo de la Teoría de la Mente (ToM) es fundamental en los estudiantes. Esta se refiere a la capacidad de leer y predecir las intenciones y emociones de otros y está ligada a la empatía y el comportamiento prosocial en general. Desarrollar actividades de reflexión acerca de sí mismos y de su relación con otros diversos es fundamental en todo contexto educativo desde una edad temprana pero sobre todo en la pubertad y la adolescencia.

Este contenido aborda las siguientes preguntas clave:

- ¿De qué manera el identificar ejemplos de irracionalidad a nuestro alrededor nos puede servir para comenzar a ejercitar nuestra razón?
- ¿Por qué es importante que no pensemos de manera egocéntrica sino que consideremos a los demás y sus puntos de vista?
- ¿Cómo puede beneficiarse una sociedad de tener una cultura que valore el buen pensamiento y la racionalidad sobre la irracionalidad?

Los videos presentan las siguientes ideas principales:

Los seres humanos somos irracionales por naturaleza ya que el razonamiento requiere de mayor esfuerzo.

Los malos pensadores se caracterizan por ser irracionales, se guían por impulsos, sesgos y emociones más que por la razón.

Existen tres tipos de “malos pensadores”: los pensadores *ingenuos*, los pensadores *egocéntricos* y los pensadores *sociocéntricos*.

Un pensador egocéntrico es el que está convencido de que sus necesidades e intereses valen más que los de los demás.

Un pensador ingenuo no se esfuerza por pensar, se deja llevar por la corriente, no le interesa comprobar si sus ideas tienen fundamento o si lo que cree tiene sentido. Esta es una persona que no razona y se deja manipular fácilmente.

Un pensador sociocéntrico cree que su grupo o cultura es superior y por lo tanto reproduce la forma de pensar y de actuar de su grupo o cultura sin cuestionarlo y sin importar las implicaciones. Tiene la tendencia a juzgar a personas, grupos o culturas diferentes desde la perspectiva del propio grupo, considerándolos inferiores.

Los buenos pensadores son justos, pues ejercitan su consideración por los demás y la comprensión de otras perspectivas y se esfuerzan por ver las cosas como realmente son.

Para identificar a un buen pensador pueden utilizarse los siguientes criterios al observar o analizar la manera como piensa y se expresa: con claridad, exactitud, precisión, relevancia, profundidad, amplitud, lógica y justicia.

Utilizar estos criterios nos puede servir para identificar ejemplos de buenos pensadores a nuestro alrededor y verificar si lo somos.

Recursos para el aprendizaje

Activación de presaberes

Piensa y comparte en pareja:

Comparte con un compañero o compañera, a partir de lo que has visto hasta ahora en esta serie de videos, ¿por qué es importante aprender a pensar mejor? ¿qué podría cambiar en tu comunidad o en la sociedad si la mayoría de personas tuvieran buenos hábitos de pensamiento?

Mira estos videos y conecta las ideas que se presentan en ellos con lo que han conversado.

Desarrollo

- Muestre los 2 videos en clase. Si no tiene recursos audiovisuales, invite a sus estudiantes a ver los 2 videos en casa o en su celular. También puede imprimir y reproducir el guion incluido abajo.
- Recuerde a los estudiantes que tomen notas sobre el contenido y aspectos que llamen su atención mientras ven los 2 videos.

Cierre

Plantee a los estudiantes:

Pensar, sentir, interesarse

- **Piensa:** ¿cómo entiendes este contenido y tu papel dentro de él?
- **Siente:** ¿cuál es tu respuesta emocional hacia este tema y hacia tu posición en él?
- **Considera tus intereses:** ¿cuáles son tus valores, prioridades o motivaciones con respecto al tema? ¿Qué es importante para ti de esto?

Glosario

Comparta con los estudiantes los siguientes términos y definiciones:

Egocentrismo: tendencia a verlo todo en relación con uno mismo, confundir la percepción inmediata (lo que las cosas aparentan ser) con la realidad, ser egoísta, considerar sólo los propios intereses o a uno mismo; distorsionar la realidad para mantener un punto de vista particular^[1].

Sociocentrismo: creencia en la superioridad del propio grupo o cultura. Tendencia a juzgar a personas diferentes, grupos o culturas desde la perspectiva del propio grupo^[1].

Ingenuo: persona que se deja convencer fácilmente de cualquier cosa sin pedir razones, no piensa ni considera las implicaciones de lo que escucha o lee, ni de sus acciones. No muestra interés por resolver problemas o esforzarse mentalmente, responde sin cuestionar, sigue órdenes sin discutir y siempre está de acuerdo con lo que otros le dicen, evitando cualquier problema que el pensar pueda provocarle^[1].

Irrracional: que carece de razón. Opuesto a la razón o ajeno a ella.

Racional: que obedece a juicios basados en el pensamiento y la razón.

Razonar: exponer razones para explicar o demostrar algo. Razonar una teoría, una respuesta.

Estándares intelectuales universales: conjunto de 7 criterios (claridad, exactitud, relevancia, profundidad, amplitud, lógica y justicia) que deben usarse cuando se quiera verificar la calidad del razonamiento sobre un problema, asunto o situación. Pensar críticamente implica dominar estos estándares^[1].

Claridad: ideas claras, no confusas o ambiguas. Capacidad de transmitir una idea sin dar lugar a malos entendidos o interpretaciones alternas.

Exactitud: ideas que están respaldadas por evidencia y se pueden verificar.

Precisión: expresar ideas que contienen información específica.

Relevancia: responde de manera coherente a las necesidades y oportunidades del contexto.

Profundidad: ideas que van más allá de la superficie, que profundizan; ser capaz de brindar una diversidad de ejemplos e identificar razones detrás de algo.

Amplitud: abarcar todos los aspectos involucrados de la situación o idea, hacer conexiones entre ideas y capturar la complejidad; considerar todos los puntos de vista disponibles.

Lógica: pensar y expresarse de manera coherente; ideas que se conectan entre sí de modo que es fácil ver cómo una idea se conecta con o deriva de la anterior.

Justicia: considerar siempre a los demás al pensar en algo o tomar una decisión. Contemplar las implicaciones de lo que se piensa, dice o hace.

Guion de los videos

Si no tiene acceso a internet o al vídeo en el aula utilice este guion para preparar su clase.



Los seres humanos somos seres complejos y nuestro pensamiento también lo es. Tenemos una capacidad enorme para razonar, hacer grandes descubrimientos y construir nuevos conocimientos. También tenemos una poderosa capacidad para sentir y esto nos permite apasionarnos, emocionarnos y buscar alcanzar propósitos trascendentales. Sin embargo, a veces podemos dejarnos llevar por la intuición o los impulsos en situaciones donde no es lo más conveniente. Cuando las emociones nos gobiernan por completo, corremos el riesgo de actuar de maneras poco favorables para nosotros mismos o para otras personas.



Los expertos en pensamiento crítico distinguen el pensamiento que se guía por el buen razonamiento (racionalidad) del pensamiento que se guía solamente por la intuición (irracionalidad). Muchos de los comportamientos que generalmente no son aceptables en una sociedad son producto de la ausencia de la racionalidad. Por ejemplo, matar, robar, engañar o manipular. Miremos por qué...

Cuando actuamos de manera irracional, no nos guiamos por la razón y cuando dejamos de guiarnos también por la razón, y es solamente la intuición la que rige nuestras acciones, podemos correr el riesgo de ser pensadores ingenuos, egocéntricos o sociocéntricos, en lugar de pensadores críticos.



Si nos da pereza guiarnos por la razón, nuestro pensamiento se puede volver ingenuo. Como el de alguien a quien no le interesa comprobar si sus ideas tienen fundamento o no, si sus opiniones y certezas tienen sentido o no. El problema es que la ingenuidad de nuestro pensamiento puede facilitarle a otros el engañarnos o manipularnos. Salir de la ingenuidad también tiene que ver, entonces, con poseer una mayor seguridad y libertad.



El no guiarnos por nuestra razón en circunstancias que así lo demandan, puede hacernos caer muchas veces en un pensamiento egocéntrico. El pensamiento egocéntrico es el que posee una persona que sólo considera sus propias necesidades e intereses y que justifica su comportamiento en esa falsa creencia. El pensamiento egocéntrico puede hacernos perder de vista otras perspectivas y olvidar que la vida de otras personas tiene el mismo valor que la nuestra.



Si tuviéramos un pensamiento egocéntrico podríamos caer también en tener un egocentrismo grupal o pensamiento sociocéntrico. Este es el pensamiento que da lugar a que prememos el mal comportamiento o la irresponsabilidad de otros de nuestro grupo, por el simple hecho de ser de nuestro grupo. Es producto de pensar que nuestro grupo es superior y que las ideas que lo guían son mejores que las ideas de otros, sin abrirse nunca a cuestionar sus propios comportamientos y formas de pensar para asegurarse de si tienen fundamento o no. Es a raíz de esto que algunas personas hacen de menos a otras, o creen que existen personas que son inferiores. A veces son creencias falsas heredadas por generaciones.

El identificar las barreras para desarrollo del pensamiento es importante para podernos convertir en pensadores críticos. Nosotros mismos, quienes nos rodean y nuestra sociedad como un todo, nos beneficiaremos de ello.

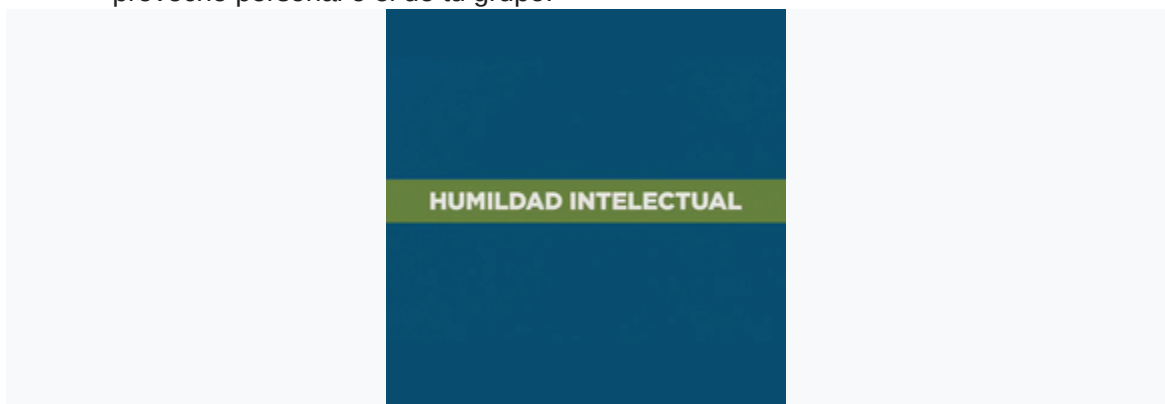


Recordemos que un reto que enfrentamos todos los seres humanos es que la mayoría de las veces es más fácil dejarnos llevar sólo por nuestros impulsos y emociones, aunque esto no sea conveniente para nosotros ni para quienes nos rodean. El razonamiento, en cambio, requiere de un mayor esfuerzo. No es algo que ocurre automáticamente, si bien todas las personas tenemos el potencial de poder hacerlo. ¡Es por ello que debe practicarse!

El contar con ciertas guías para el buen razonamiento nos puede servir para evitar la ingenuidad y el pensamiento egocéntrico y sociocéntrico. Algo que te puede servir es identificar algunas *virtudes* que posee un pensador crítico y ponerlas en práctica todo el tiempo:



- Procurá tener un pensamiento imparcial o justo. Considerá todos los puntos de vista, incluyendo aquellos con los que diferís, sin preferir tus propios sentimientos o intereses o los de tus amigos, tu comunidad o tu nación. No busqués sólo tu provecho personal o el de tu grupo.



- Cultiva la humildad intelectual, diferenciando lo que sabés de lo que no sabés. Sé consciente de tus límites, de tus tendencias y prejuicios y trabajá humildemente en ellos, evitando la pretensión.



- Hacete de valentía intelectual desafiando las creencias “que todo el mundo acepta”, incluidas aquéllas con las que te identificás o te atraen. Expresa con confianza tus desacuerdos, brindando razones para ello.



- Abrazá la empatía. Abrí cada vez más tu mente y considerá perspectivas distintas a la tuya. Recordá siempre que la diversidad de perspectivas enriquece la tuya.



- Sé una persona intelectualmente íntegra, someténdote a los mismos estándares que esperás que otras personas cumplan. No esperés de los demás lo que tú mismo no podés dar.



- Persevera y trabaja constantemente en tus frustraciones, sin dejarte vencer, superando las dificultades que encuentres al querer comprender algo o a alguien.



- Confía en la razón. Reconoce que el buen razonamiento te ayudará a vivir una vida más sensata y que es central para la construcción de una sociedad más justa. No la abandonés, procurando identificar las situaciones en que hacer uso de ella es lo mejor para ti y para los que te rodean.
- Desarrolla tu autonomía, responsabilizándote de tus propios pensamientos, creencias y valores; es decir, pensá por ti mismo o misma, cuestionando tendencias grupales, lo que dicen los medios de comunicación, lo que se publica en redes e incluso la opinión de quienes consideras autoridades.

Referencias

Paul, R. y Elder, L. (2005). *Estándares de competencia para el pensamiento crítico*. CA: Fundación para el pensamiento crítico. Disponible en: https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-Comp_Standards.pdf.